

ALGO MÁS QUE ENERGÍA



Eric Pearl

Eric Pearl, el padre de la sanación reactiva, habló con la Revista Armonía sobre su especialidad, la labor de transmisión de conocimientos que ha realizado alrededor del mundo, su evolución personal y trayectoria.

Imagine por un momento que la posibilidad de sanar a quien lo necesite está en sus manos. Que tan solo con aproximarse a otra persona, sin tener siquiera la necesidad de tocarla, usted puede curar inmediatamente y de por vida graves problemas de salud como limitaciones de movimiento, cáncer, enfermedades asociadas con el SIDA, epilepsia y artritis, entre otras.

Es precisamente esto lo que tras 20 años de experiencia y estudio, el fundador de la sanación reactiva: doctor Eric Pearl, les ofrece a los miles de millones de interesados de todo el planeta, sin importar formación, nivel académico, socioeconómico o procedencia, y en solo un fin de semana.

La sanación reactiva es una visión completa de curación, un proceso personal accesible y fácil de practicar, que busca solucionar afecciones del cuerpo, de la mente o del espíritu, introduciendo a través de las manos un espectro de luz, información y energía al cuerpo del paciente. Esto permite la corrección de las frecuencias vibratorias que por naturaleza tienen todas las personas, con lo que se reprograman las posibles fallas y se le devuelve el equilibrio emocional, físico o espiritual al consultante.

El doctor Pearl, ya reconocido por su trabajo como quiropráctico, fue el encargado de desarrollar esta poderosa alternativa que descubrió gracias a los múltiples casos de sanación testimoniados por sus pacientes. Estas experiencias lo llevaron a darse cuenta de que la explicación de esas mejorías estaba en sus manos y en la canalización de la información que podía realizar por medio de ellas.

a Doctor Pearl, ¿qué es la reconexión y cómo es el proceso de la sanación reactiva?

EP. La reconexión es la manera en la que nos conectamos nuevamente con nuestra plenitud original; con la plenitud de nuestro ser y con nuestra esencia. En ese instante nos incorporamos, nos convertimos en lo que realmente somos y volvemos a la luz, que es el lugar de donde todos venimos. Por otro lado, también existe la sanación reactiva que consiste en superponer experiencias. El papel primordial es lograr que nos permitamos recibir todo, sin juzgar. No intentar controlar nada, sólo recibir la belleza y el perfecto esplendor del universo. Lo más importante es permitirnos descubrir y dar pasos hacia nuestro camino en la vida. De esa manera podremos entrar en nuestro propósito.

a En su discurso afirma que no es algo que se hace, sino algo en lo que se convierte. ¿Cuál es el camino para esa conversión?

EP. Tenemos que aceptar y recibir todo del universo. Eso es lo que necesitamos, es el resultado específico que estamos buscando.

Luego del inminente éxito que le representó convertirse en el primer sanador reactiva, y de entender que este don que se le había otorgado podría cambiar la vida de muchos necesitados, Eric se encuentra con la necesidad de explicarse más a fondo lo que estaba sucediendo, por lo que busca acercarse a expertos investigadores científicos, académicos y espirituales. Esto fue lo que nos contó sobre esta etapa de su proceso.

a ¿Cómo logró unir la ciencia y la creencia en el mundo energético y espiritual, cómo lo recibió su gremio?

EP. Hubo un momento en que parecía que la ciencia, la religión y la espiritualidad estaban caminando en direcciones opuestas. Cuando, por ejemplo, cuestionaron al pobre Galileo por tener la audacia de sugerir que la Tierra se desarrolló alrededor del Sol. Por supuesto, también parecía que la tierra era plana.

Así como la ciencia, la religión y la espiritualidad parecían estar alejándose entre sí, en realidad tomaban un viaje para regresar con regalos de apoyo mutuo. A medida que la ciencia pasó de conceptos de relatividad a cuántica y verdad; por su lado, la religión comenzó a redescubrir su base en la espiritualidad. Somos muy privilegiados por vivir en un tiempo en el que la ciencia está descubriendo y reconociendo las leyes de la espiritualidad. Los dos están coexistiendo, ya no en desacuerdo.

a ¿Quién es Eric Pearl en lo espiritual, personal y profesional?

EP. No estoy seguro de dos cosas: ¿quién soy yo y quién era? personalmente, soy un trabajador en proceso, al igual que cualquier persona. Me examino constantemente para permitirme crecer. Vivo en un proceso lleno de enseñanzas y de observación sin juicio. Profesionalmente soy también como cualquier persona; tanto un profesor y como un estudiante. Algunos de nosotros no podemos reconocer plenamente el profesor que llevamos por dentro, pero cuanto más nos permitimos reconocer lo que somos, todos, nos convertimos en seres en crecimiento y evolución. En definitiva para llegar a ser, también, nuestros propios estudiantes. Por lo tanto, a medida que crecemos como maestros, aprendemos más en el proceso. No hay fin en este proceso. Tampoco es lo que realmente queremos necesariamente.

a ¿Cómo puede una persona enferma acceder a su terapia?

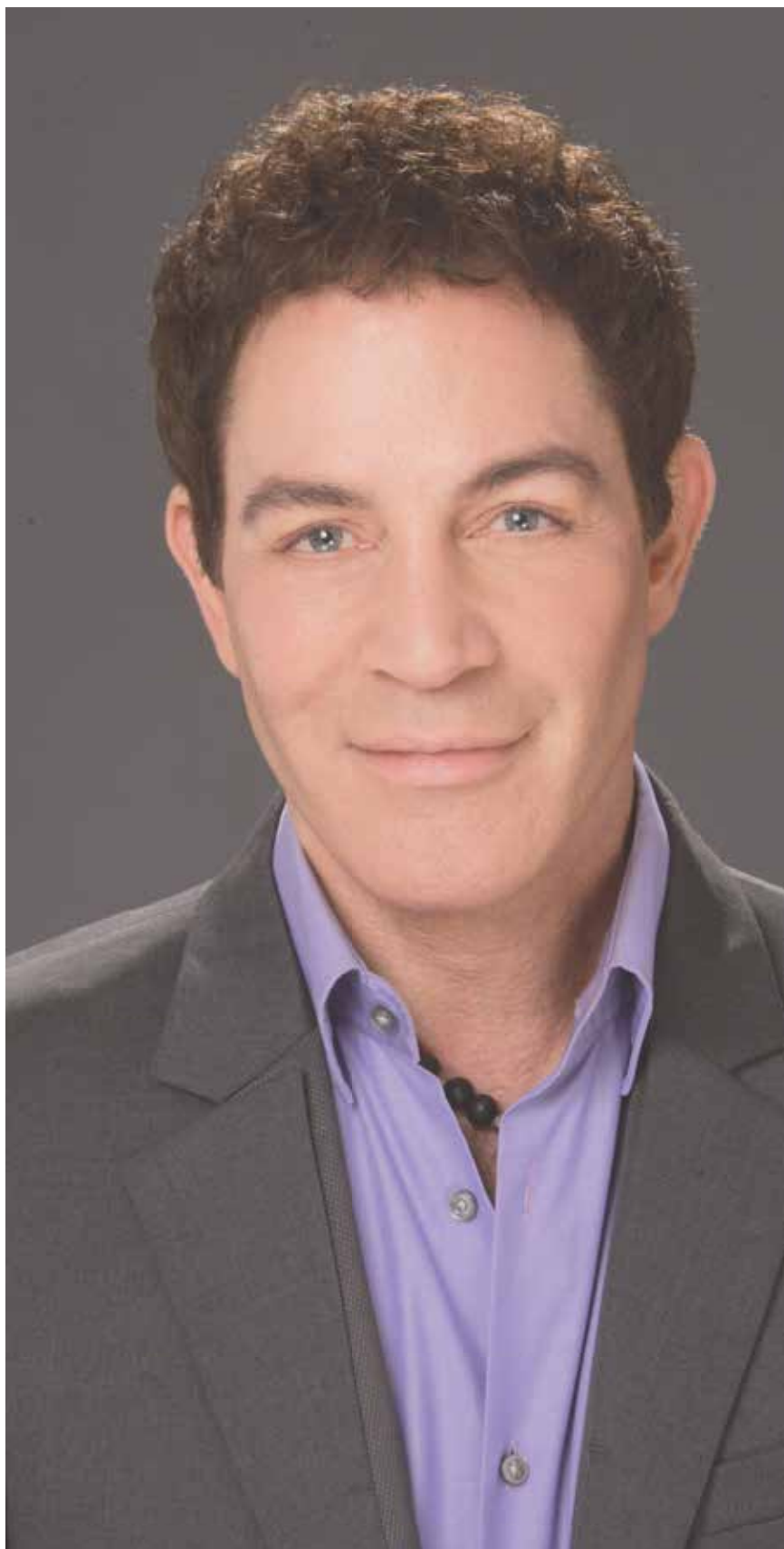
EP. La mejor manera de acceder y recibir esta sanación es dejándonos observar y fluir sin juzgar, no intentando dirigir o controlar las sanaciones, ni tratar determinar el resultado. De esa forma se está más abierto para recibir y nos enfocamos, conscientemente, en aquello que deseamos y así podemos recibir una sanación que nunca habíamos soñado. ¿Cuál es? aquello que el universo tiene específicamente preparado para nosotros. Se abre la puerta a la más exquisita de las posibilidades.

a ¿Todas las personas pueden venir a usted en caso de enfermedad, o se centra solo en determinados tipos de condiciones?

EP. He llegado a reconocer y creer que no hay nada que no se pueda hacer, sin embargo, no es el proceso de la enfermedad el que tiene cura, es el individuo. En otras palabras, tres personas pueden venir a verte con el mismo diagnóstico y el mismo conjunto de síntomas, y pueden recibir el mismo conjunto de resultados o diferentes en función de cuál es el más adecuado para ellos en el curso de su vida.

a ¿Está afiliado a un credo religioso en particular?

EP. Esto no tiene nada que ver con ninguna religión. Es, por supuesto, espiritual. Ya sea que se elija para hacer referencia a la fuente divina de esto como Dios, como amor, como la inteligencia del universo.



Q ¿Cuál ha sido su experiencia curativa más sensible, la que llegó al alma, y la más difícil?

EP. Mi más exquisita sanación es siempre la más reciente. Una vez que has aprendido a hacer la sanación reactiva, reconocerás la belleza óptima del proceso y sus propios regalos mágicos que vienen como recompensa tanto para quien recibe la sanación, como también, para quien la practica.

Lo anterior nos permite ser privilegiados y honrados al poder participar, observar y presenciar las sanaciones.

Q ¿Qué espera encontrar en su visita a Colombia y qué mensaje envía a quienes lean este artículo?

EP. Somos expresiones holográficas de Dios, del amor y del universo en la Tierra. Estamos aquí para expresar la belleza, el amor y la perfección en forma física. Así que muchas personas están viendo a Colombia como un lugar especial con muchas facetas del diamante.

La evolución de Colombia es un verdadero modelo e inspiración para Sudamérica. El mundo observa. ¿Qué es lo que espero encontrar? buena música, buena comida, buena gente. También lo intangible, esa hermosa sensación que siempre me da cada experiencia en Colombia.

Q ¿Cree que la sanación reactiva sea una herramienta para perdonar y avanzar espiritualmente en un país como Colombia que ha sufrido los embates de la violencia?

Cuando nos permitimos a nosotros mismos observar sin juzgar y nos perdonamos de manera natural en el proceso, nos encontramos con que, naturalmente, podemos perdonar a los demás. En ese perdón, el juicio cae y cuando el juicio se cae, el perdón y el amor lo reemplazan y la violencia se convierte en inexistente. Donde hay vida, la oscuridad se manifiesta sólo como una ilusión.

La invitación es para todas las personas que quieran descubrir cómo pueden aprender a facilitar una sanación reactiva para otras personas; para sus seres queridos y para sí mismos. A partir de este 30 de agosto y hasta el 1 de septiembre en Bogotá, se podrán unir a las 75.000 personas alrededor del mundo que han aprendido a hacerlo.

